

El precio del porcino sube un 50% en el 2019 y sacude los cimientos del sector

La crisis del cerdo chino daña a los elaboradores y provocará quiebras y fusiones

LALO AGUSTINA
Barcelona

Quien tiene cerdos tiene un tesoro. “Nunca, en los últimos veinte años, el precio del cerdo vivo en noviembre había sido tan alto como ocurre ahora en la lonja de Mercolleida”, comenta un ganadero veterano de la plana de Vic (Osona). “El incremento en el último año ha sido brutal –continúa–, ya que a estas alturas del 2018 se pagaban 0,99 euros por kilo de cerdo vivo, mientras que hoy hay que desembolsar casi 1,5 euros por kilo de puerco”.

El fortísimo auge en los precios, que está haciendo auténticos millonarios, es una consecuencia directa de la crisis sanitaria provocada por el brote de peste africana declarado en China en el 2018. La obligatoriedad de cerrar miles de granjas y sacrificar millones de cerdos ha diez-

EL ORIGEN DEL TERREMOTO

El brote de peste de China ha mermado su producción, que busca suplir en el exterior

EL IMPACTO EN ESPAÑA

Como segundo mayor productor europeo, España ya duplica en el 2019 sus ventas a China

Y LAS CONSECUENCIAS

La inflación beneficia a criadores de cerdos y mataderos, pero es letal para elaboradores



Los productos elaborados, los grandes perjudicados por la subida de precios

LIBERT TEXIDO

mado la cabaña porcina china y ha disparado la demanda de carne de este país en el mercado internacional.

El impacto es atómico. El gigante asiático cría y consume alrededor de la mitad de los cerdos del mundo. Pero la peste le ha dejado sin cerca del 50% de su capacidad de producción y le ha llevado a reducir temporalmente –y de forma drástica– el consumo, que pasará este año de los 54 a los 36 millones de toneladas, forzándole, además, a buscar fuera lo que no tiene en casa. Por eso, las importaciones de carne porcina se han más que duplicado este año –que cerrará con unas 3 millones de toneladas o quizás más– y se prevé que siga creciendo en el futuro. En el sector se da por

hecho que China, por mucho que corra o intente encontrar alternativas, no logrará recuperar la normalidad antes de un lustro.

Así las cosas, está claro que toca adaptarse a la excepcionalidad. Unos cuantos afortunados, como los ganaderos españoles de porcino, lo harán con sumo placer. El 2019 es ya un año histórico para ellos que recordarán durante mucho tiempo. Como si les hubiera tocado la lotería. También se frotan las manos los mataderos y las empresas de salas de despiece, que no dan abasto.

La razón de la euforia entre ganaderos y las empresas de mataderos es que la guerra comercial impide a China importar cerdo de Estados Unidos y es Europa –donde España es el segundo

productor, tras Alemania– quien está atendiendo sus necesidades. En lo que va de año, las exportaciones españolas de carne porcina a China han subido un 70% en volumen y un 130% en valor. Una barbaridad. “El efecto dominó ha sido espectacular y todo el que puede homologarse para vender a China lo hace a toda prisa”, explica Ana Merino, directora de consultoría económica en PwC.

La alegría que se vive en las granjas y los mataderos se convierte en honda preocupación o incluso angustia en el siguiente eslabón de la cadena: los fabricantes de elaborados cárnicos. Para las empresas que trabajan en este subsector, su coste más importante se ha disparado entre un 35% y un 60% en función de

los productos que fabriquen. La opción de trasladar los mayores costes a sus clientes –fundamentalmente, las cadenas de distribución– son ahora mismo nulas. No está pasando ni se espera que pase a medio plazo.

En un momento en el que el consumo de carne y productos elaborados va a la baja en España, subir un 20%, 30% o 50% los precios del jamón cocido, la panceta o el salchichón no parece la mejor idea. “Esto no va a ocurrir ahora porque la distribución siempre tarda mucho en dejar subir los precios; no es descartable que pase en el futuro, pero es difícil”, dicen desde una aseguradora de crédito que monitoriza el sector y que lo tiene con perspectiva negativa.

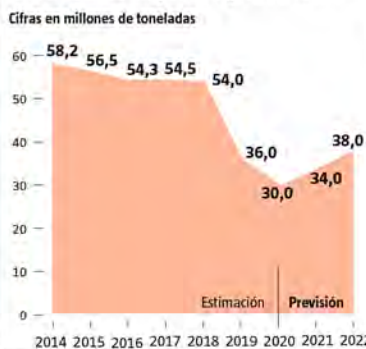
De momento, aún no hay datos del impacto en los fabricantes de embutidos, ni individuales ni colectivos, pero sí se conoce una estimación significativa. La Asociación Nacional de Industrias de la Carne de España (Anice) asegura que la industria elaboradora de productos derivados del porcino ha tenido un sobrecoste en sus materias primas que, en los nueve primeros meses del 2019, oscilaría entre los 1.000 y 1.200 millones de euros. “Esta cifra supera el total del resultado económico de las empresas fabricantes de productos cárnicos en el 2017, que fue inferior a los 900 millones de euros”. La ficticia Embutidos España SA ya está en pérdidas.

La evaporación del margen este año se produce, afortunada-

China, el mayor productor mundial de carne de cerdo...



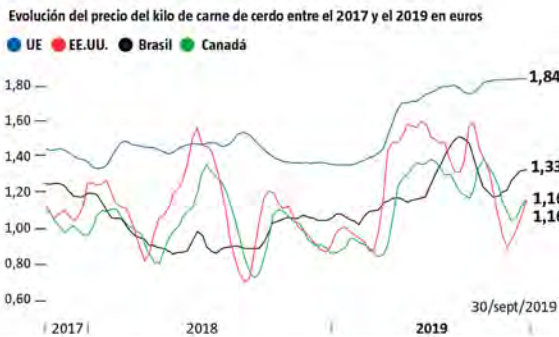
...ve reducida su producción a causa de la fiebre porcina...



...y necesita aumentar las importaciones



Ante la demanda china de carne de porcino, los precios globales se disparan en el 2019



La subida es fortísima en España



mente, después de varios ejercicios positivos en los que buena parte del sector ha hecho bien las cosas y ha aprovechado el tiempo para apostar por el valor añadido y exportar. La mala noticia es que hay pocos indicios de que los precios del cerdo vayan a bajar y, en cambio, se están abriendo ya nuevos frentes difíciles de gestionar.

Entre ellos, el de la eventual falta de suministro. "Ya no es sólo una cuestión de precio: hay elaboradores que ya no pueden comprar los kilos necesarios para cubrir sus necesidades de producción", comentan desde una de las principales empresas del sector. En España hay cerca de 2.500 fabricantes de embutidos y preparados cárnicos, de las que más del 95% son pymes. La capacidad de reacción de cada uno dependerá, lógicamente, de su posición en el mercado y de la calidad de

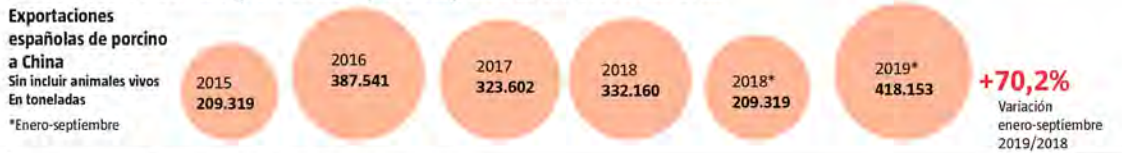
LA CONCENTRACIÓN QUE VIENE
Los expertos auguran fusiones para formar grupos verticales que estén en toda la cadena

LA SELECCIÓN NATURAL
Los 2.500 fabricantes de elaborados podrían reducirse a la mitad al final de esta crisis

su balance. Eso sí, nadie podrá permanecer como hasta ahora.

"Lo normal es que vayamos hacia un proceso de concentración y que se acentúe la formación de grupos cárnicos verticales, como algunos de los gigantes ya existentes", comentan fuentes financieras. En la Federación Empresarial de Carnes e Industrias Cárnicas (Fecic) vaticinan que esta concentración "la liderarán los ganaderos, que pasarán a comprar mataderos y otras empresas; pero la reconversión dura se producirá, previsiblemente, entre los elaboradores de productos cárnicos, que son los que más están sufriendo ahora". Los expertos calculan que los 2.500 fabricantes se reducirán quizás a la mitad a medio plazo.

China pasa a ser un gran cliente para España tanto en volumen...



...como en valor, por el alza de los precios



FUENTE: Fecic

LA VANGUARDIA

Riesgos y oportunidades

Josep Collado

La pérdida de 27 millones de toneladas de producción de carne de porcino en China, a causa del impacto de la peste porcina africana (PPA), está ejerciendo una alta demanda sobre los países que la producen y está arrastrando a las empresas de este sector a un escenario impensable hace sólo apenas un año. Los altos precios que el país asiático está dispuesto a pagar por

esta carne han generado un desorbitado aumento de estos en origen, que se empieza también a contagiar a otras especies animales como las aves o el vacuno.

Esto genera, por un lado, que los ganaderos de porcino y los productores de carne de cerdo estén atravesando un inmejorable momento al posicionarse ya un 40% de nuestras exportaciones porcinas en el Sudeste Asiático. El reverso de la moneda se sitúa sobre la industria de productos elaborados, ya que estas empresas deben soportar unos altos precios por la adquisición de mate-

ria prima para elaborar sus fuets, jamones curados o salchichones, con inciertas expectativas de que estos incrementos fluyan en la cadena de valor, sin afectar negativamente a su consumo. La situación de alta demanda exterior y precios tensionados perdurará lo que tarde China en recuperar sus niveles de producción porcina, un punto de inflexión que parece que se alcanzará hacia el 2024, según el consenso generalizado.

Este escenario nos conduce a diversas reflexiones sobre la previsible evolución de las empresas cár-

nicas. La primera, la necesaria reorientación de las industrias de productos elaborados hacia una mayor aportación de valor en sus productos, que le ayuden a lograr un mejor posicionamiento. También es importante una diversificación de las producciones que se ajusten a las nuevas tendencias del consumidor y que se adecúen a las características sociodemográficas. Todo ello, con el objetivo de ganar dimensión empresarial que permita también abordar los necesarios retos de su internacionalización.

Por su parte, los mataderos pro-

J. COLLADO, secretario general de la Federación de Industrias Cárnicas Fecic